

BUENO, MORALIDAD, INSTRUCCION

PRECIOS.

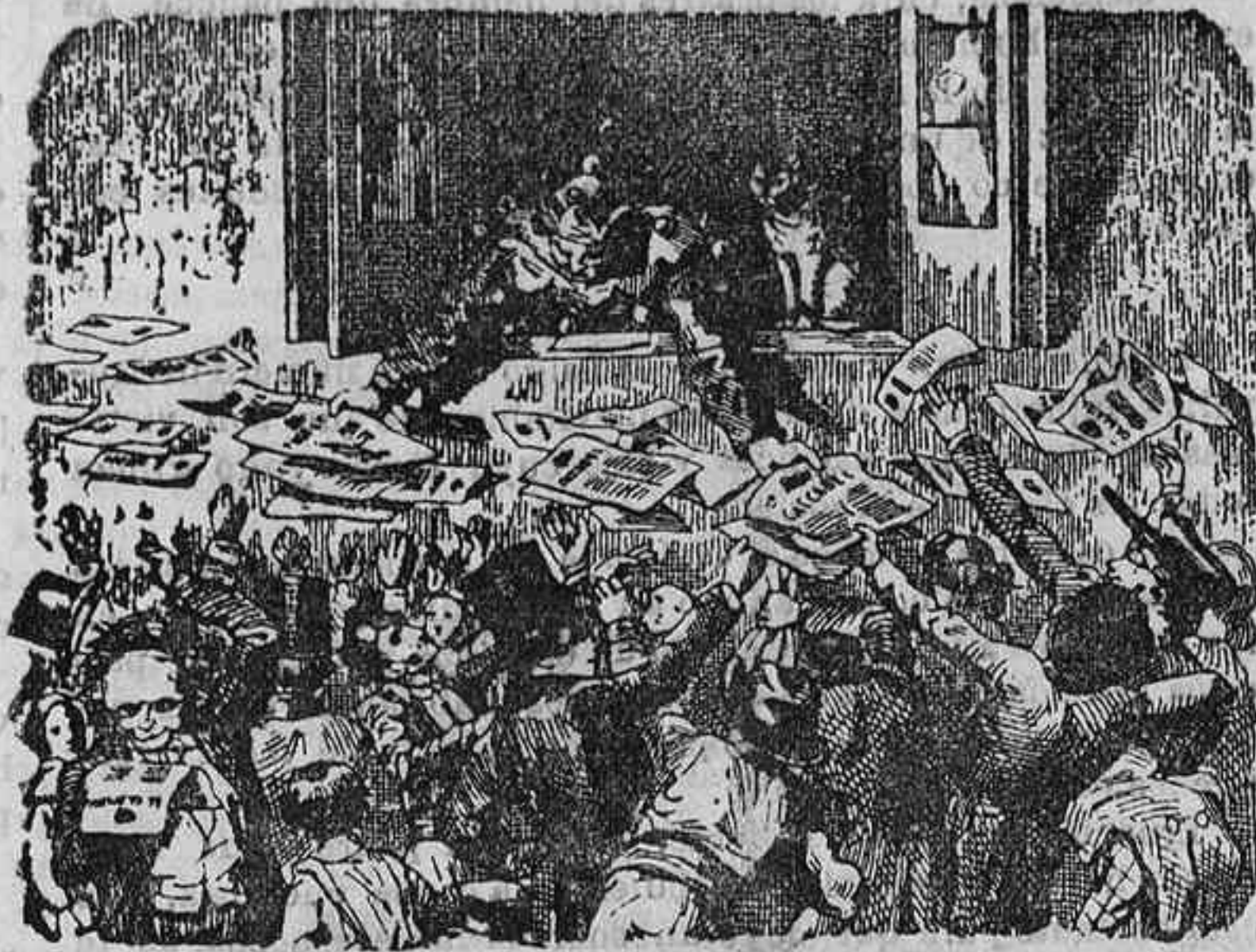
MADRID.

Tres meses. 9 rs.
Seis id. 16 "
Un año. 30 "

PROVINCIAS.

Tres meses. 10 rs.
Seis idem. 18 "
Un año. 34 "

NÚMERO SUELTO, DOS CUARTOS.



LITERATURA, CIENCIAS Y ARTES.

PRECIOS.

EXTRANJERO:
Tres meses. 22 rs.
Seis id. 38 "
Un año. 74 "
Francia.— Pueden hacerse las suscripciones enviando á esta Administracion el importe en sellos franceses del correo.
Se suscribe en la Habana: Propaganda literaria, calle de la Habana, núm. 100.
AMERICA.
Seis meses. 33 rs.
Un año. 70 "
FILIPINAS.
Seis meses. 60 rs.
Un año. 100 "

DIRECCION Y ADMINISTRACION
Calle de las Hileras, núm. 4, bajo.

EL CASCABEL.

El programa, los principios y los fines de EL CASCABEL, se encierran simplemente en el propósito de ponerse al gato.—Lo que fuere serás.

EL PAIS Á LOS POLÍTICOS.

Caballeros, por amor de Dios, no me fastidien Vds. mas, y perdonen la fuerza de la expresion, porque ya estoy que no puedo conmigo, y Vds. solos, los unos y los otros, los sábios y los tontos, los buenos y los malos, cuantos se han metido á gobernarme y á hacer mi felicidad tienen la culpa de este tristísimo estado en que me encuentro, y ni fritos pagarían Vds. las penas que me han hecho pasar y las que aún me esperan, sino mienten las señales.

Señores, por María Santísima, no crean Vds. que me quejo de vicio, no señores; es que no puedo mas, que no puedo mas, que me están Vds. matando á pesadumbres, y ya me faltan pocas seguramente para que me canten el *gori gori*.

Yo era rico y soy pobre, yo era fuerte y soy débil, yo era envidia de las naciones, y ahora me miran así como con desden. Y todo por Vds., grandísimos indinos, y ustedes dispensen la confianza; todo por los moderados y los progresistas, y los unionistas, y los neos, y los republicanos, que segun la guerra que se hacen Vds. los unos á los otros, y todos en daño mio, no parecen Vds. hijos de un mismo país, sino de distintos y enemigos.

Hombres de buena voluntad y verdaderos buenos patriotas tengo en mi favor, que honra me darian y gloria y prosperidad, si Vds. los políticos no esterilizaran todos los esfuerzos de aquellos, y no se les comiesen bonitamente el dinero, que en eso de comer nada pueden Vds. echarse en cara uno á otro, y todos tienen Vds., y harto las manifiestan, las mejores disposiciones para dejarme sin una peseta.

Son aquellos hombres buenos, á quienes bendigo, agricultores, industriales, comerciantes, artistas y trabajadores, que si Vds. los dejaran en paz, con su trabajo lograrían regenerarme y volverme á mis dichosos tiempos de holgura y grandeza, pero ¡que si quieres! Vds. con sus constantes perturbaciones, con sus motines, con sus batallas campales, con sus continuo hacer y deshacer leyes, que bien dan Vds. pruebas de no saber palabra de ellas, cuando tantas veces tienen que corregirlas y reformarlas, y nunca les sirven mas que para no y cumplirlas, con sus farsas de todo género, y con su pésima administracion de mi Hacienda, imposibilitan Vds. á aquellos buenos varones de hacerme prosperar, y aun ellos mismos sufren tales perjuicios, que muchos de ellos sucumben á tanta contrariedad, y en los hogares donde podía reinar la abundancia, reina la miseria.

Siete años de guerra me dieron Vds. por si habia de ocupar el trono una hembra ó un varon, y aún tiemblo y me espanto, al pensar el sinnúmero de barbaridades que hicieron Vds. realistas y liberales; aún recuerdo aquellos fusilamientos de mujeres y niños, aquellas matanzas de compañías y de batallones enteros, aquella sangrienta hecatombe que hizo de las mas bellas comarcas de España lagos de sangre.

¡Han pasado 30 años, y ahora vais á volver á empezar!

Deteneos, por Dios, si os mueven á piedad mis lamentos, si sois españoles dignos, si no estais poseidos del demonio de la soberbia, deteneos y arrojad esas armas, que ponen miedo en los corazones de las esposas y las madres y los hijos inocentes; someteos todos á la decision de las Cortes, expresion de la voluntad del país, y defended con

la pluma y con la palabra vuestras ideas, pero no matándoos sin compasion, y sumiendo á la patria en eterno luto y perpétua vergüenza.

Dad tregua al rencor que en mal hora emponzoña vuestros corazones, pensad todos en que la patria os vá á maldecir, y en que Dios Todopoderoso ha de ver con enojo y con tristeza cómo desoís aquel precepto sublime que os impone la grata obligacion de amaros unos á otros.

Vosotros, carlistas, haced, si podeis, vuestro camino por los medios legales, y ya que blasonais de religiosos sedlo; para serlo no teneis mas que hacer que ser humildes y conciliadores, que predicar, y no herir... Si teneis mayoría en la patria, vuestro será el triunfo, sin necesidad de las armas; si no la teneis, resignaos con vuestra suerte, y no pretendais gozar el triste placer de la venganza, que es amargo placer que proporciona terribles y largas horas de remordimiento.

Y lo mismo os digo á vosotros, republicanos, que así asustais á las clases pacíficas con vuestros recuerdos de la república francesa, ceded tambien y no querais hacer aquí lo que se hizo en Francia, que nunca podrá lavarse de aquella mancha de sangre que marca la fecha del año 1793. Propagad en buen hora vuestras ideas, y al mismo tiempo que las propagueis, instruid al pueblo, alentad en él los generosos sentimientos que en él se manifiestan, y no hagais, por Dios, guerra á la religion verdadera, á la fé católica, que es el lazo de las familias, la prenda mas preciada de las madres y las esposas honradas... Combatid la hipocresía, enhorabuena, no deis tregua á los que especulen con la religion, pero respetad la religion en que habeis nacido y habeis de morir, porque en la hora solemne de la muerte, Dios abre los ojos á los ciegos, Dios viene al corazon de los que no creian en él, —y hartos ejemplos teneis de esta verdad. Amigos vuestros muy queridos han muerto en el seno del Señor.

El republicano, el carlista, todos los españoles, políticos ó no políticos, todos los hombres de bien, en fin, son igualmente necesarios para mi vida y mi gloria; de todos necesito, á todos pido amparo, y el mismo luto visto por la desastrosa muerte de los unos ó los otros en horrible guerra civil.

¡Triste suerte la mia, siempre esperando mejor tiempo, y ese tiempo mejor nunca llega, ¡nunca!

Pesar profundo me causa ver los insultos, las provocaciones que mutuamente os dirigís, porque esos excesos son precursores de otros mas graves, y por evitarlos dierra yo algo bueno, si algo me hubierais dejado, ¡oh! políticos soberbios é intransigentes!

No hagais por Dios que la noble, la generosa España se parezca á aquella tierra, hija ingrata mia, que tiene por nombre Méjico, y donde los hombres solo se ocupan en pelear y destruirse, con asombro y escándalo de todas las naciones civilizadas; no querais que se os compare injuriosamente con los marroquíes, á quienes en guerra gloriosa vencisteis no hace muchos años, y que viven tambien en continuo batallar, y como que hallan bárbaro placer en el desarrollo de sus instintos feroces.

¡Paz, hijos míos! ¡Paz, hermanos! que hermanos sois, aunque no querais parecerlo, y bien lo mostrásteis cuando osado el extranjero os quiso humillar. Digna y gloriosa guerra fué aquella de la Independencia, y ella os granjeó la simpatía y el respeto de todas las naciones, hasta de la enemiga. Menguada y maldita guerra será la

que estais fraguando, de amigos contra amigos, de hermanos contra hermanos, y no os admirará el extranjero por mas valor que unos y otros demostreis en la lucha, sino que os tendrá lástima, que lástima inspira nada mas nn pueblo que así se destruye á sí mismo.

Acaso á esta hora habrá padres que se pregunten á solas con su conciencia:

—¡Dios mio! ¿tendré que pelear con mis hijos que son soldados del ejército nacional?..

Y algun hijo infeliz se preguntará tambien, lleno de espanto:

—¡Dios mio! ¿encontraré á mi padre entre los enemigos?..

Preguntad, pedid consejo á vuestras madres, á vuestras esposas, á vuestros hijos, y seguid el que os dén.

Entonces, no habrá desórdenes, no habrá guerra, y España se habrá salvado.

Si la soberbia os ciega, si oís el consejo del odio, y hay guerra, no os quejeis luego si vuestras madres y vuestras esposas y vuestros hijos quedan sin pan y acaso sin hogar; no os quejeis si la miseria, que ya os avisa, pone fin á la guerra matando de hambre á unos y á otros.

¡Ay de España si se enciende la guerra civil! No faltaré algun extranjero que teniendo que vengar alguna dura leccion recibida en otra guerra, aproveche su ruina y la festeje!

Así oí yo hablar al país.

Anoche, despues de leer los infinitos periódicos que forman el mas discordante eco de la opinion publica, me quedé dormido, y soñé que el país hablaba de esa manera. Cuando desperté volví á cojer *La Correspondencia*, en la que se anunciaba el primer encuentro entre las tropas y los carlistas, ocurrido en la Mancha el sábado último.

¡Pobre país! Dios te salve.

UN EPISODIO DE LA GUERRA CIVIL (1).

I.

La provincia de Guipúzcoa, es sin duda alguna, de las mas bellas de España.

Sus poblados montes, ante cuyos muros de roca se estrellan una á una las olas del Océano, forman pintorescos valles que cubre perenal verdura.

Los caseríos y las aldeas, esparcidos como bandadas de palomas; destacan entre los corudos castaños y se miran con ellos en el manso cristal de la corriente.

La naturaleza toda parece querer recrear la vista del viajero con los contrastes mas caprichosos. En la alfombrada llanura se levanta un pico estéril del que brota una fuente copiosa; el límpido arroyuelo baña el pié de la colina y serpentea tranquilo por la pradera verde; y las montañas encadenadas unas á otras por cerros y collados se avanzan hasta recibir el beso de la mar.

Los guipuzcoanos, descendientes de los antiguos Cantabros, que jamás subyugó Roma, son un pueblo sencillo, independiente y delirante por su té, por su patria y por sus libertades.

La virtud no es planta exótica en aquella tierra de patriotismo. Los vascongados son valientes, laboriosos, honrados y leales; la juventud tributa al anciano el respeto mas profundo; la voz del padre es acatada y obedecida por el hijo, y en el ho-

(1) Hoy no estamos para artículos humorísticos; en estos momentos en que empieza la guerra civil, nos parece muy interesante el episodio de la pasada guerra, debido á un conocido escritor valenciano.

que se propusieron al establecerlo: mercachifles mas que escritores de principios fijos. abandonarían su empresa y sus ideas políticas el día que estas no encontraran prosélitos...

dante, festivo sin ser trivial, variado sin ser desordenado, satirico sin ser maldiciente ni envidioso.

CASCABELES.

Parece imposible que estando España empeñada en una guerra en América, que es cuestion de honra nacional, haya quien procure y prepare disturbios dentro de la Península...

¡Ah! patriotismo, ¡qué pocos lo comprenden!

Muchos diputados se van al extranjero. Por si acaso van mal dadas. ¡Aquí del patriotismo que tanto se cacarea!

Estos días hemos visto un anuncio en el cual el inventor del aceite de bellotas dice que este liquido es conveniente para los políticos, como por ejemplo, diputados, oradores, etc. etc.

Las personas pacíficas todas temen lo mismo a los carlistas, que a los isabelinos, que a los republicanos: la experiencia ha demostrado que ellas son siempre las que mas pierden.

Todo el mundo está alarmado, todo el mundo se marcha, la mitad de las habitaciones que hay en Madrid está sin inquilinos.

En cambio, los franceses se llenan los bolsillos del dinero que los dan los que emigran.

Señores políticos de todos los partidos, Vds. fraguan la ruina de la patria.

¡Qué lástima de país! condenado a no tener paz y tranquilidad, condenado a no tener comercio, ni industria.

¡Ah! pero en cambio tiene política, política suficiente para perturbar, no un país como España, sino todos los países del globo.

¡Qué país, qué paisaje y qué paisanaje!

Desde que Ardanaz es ministro de Hacienda, parece como que no hay tal ministerio.

El ministro no dá señales de vida. Sino corriese por ahí en el coche del ministerio, se podría creer que no había ni ministro ni ministerio.

Llamen otros periódicos a EL CASCABEL, poco liberal, porque desea que se persigan las casas de juego.

Pues lo mismo desean EL Pueblo, LA Igualdad, y otros periódicos republicanos, a quienes no se tachará de reaccionarios, y lo mismo todos los padres de familia honrados, que ven en esos garitos un gran peligro para sus hijos.

Se van a rifar las casas de Salamanca, situadas en el nuevo barrio de este nombre.

Espero que me regale la empresa un billete y que sea el premiado.

Me está haciendo á mi mucha falta una fortunita para regregar de la politiquilla.

Dice un periódico que si se quiere la república federal se conseguirá con las armas en la mano. Pues muchas gracias, caballero.

Los políticos parecen chiquillos. Figúrense Vds. que los carlistas se ponen ahora en el ojo una margarita, los isabelinos una flor de lis, y el mejor día verán Vds. á los progresistas con un jamon, á los republicanos con una guindilla bien picante, y á los unionistas con otro cualquier distintivo.

El otro día fueron llevados presos dos sacerdotes atados codo con codo, por los sitios mas públicos. Vamos, señor gobierno, mas generosidad y menos saña, que el mas prudente y sereno es siempre el que tiene mas razon.

Dicese que los jefes carlistas cuentan con unos treinta millones.

¡Je-ús! ¡qué tontos serán si, contando con ese dinero se meten en aventuras!

Los que tienen disculpa si hacen la guerra son los que no tienen un cuarto, pero teniendo treinta millones... valiente equinazo debian dar al nieto del Pretendiente!

La señora directora de la fábrica de corsés de la calle de Preciados, núm. 6, se ha presentado en la administracion de nuestro periódico, á darnos las gracias por habernos ocupado de su fábrica en EL CASCABEL, y por cuyo motivo, dice, haber aumentado considerablemente la venta de sus productos.

Defensa del catolicismo, por Abdón de Paz, se vende á 2 rs. ejemplar en casa de su autor, Jacometrezo, 67, 3.º, ó en la Administracion de EL CASCABEL, Hileras, 4, Madrid.

MADRID: 1869.—Imprenta á cargo de Diego Vaisero.

Calle de las Hileras, número 4, bajo.

APROBACION DE LA ACADEMIA DE MEDICINA DE PARIS. POLVO FERRO-MANGANICO DE BURIN DU BUISSON. Farmacéutico laureado por la Academia de Medicina. Las preparaciones ferruginosas líquidas son las que han merecido, desde hace muchos años, el favor general de todas las corporaciones médicas...

NO MAS CALENTURAS.

Toda clase de intermitentes, se curan con las píldoras febrífugas de Fernández, tan infalibles, que se devuelve su coste al que tomárselas no consiga su curacion. Para cuartanas y fiebres rebeldes, á 24 rs. caja. Para tercianas, á 12 rs. en Madrid (Chamberí), Habana 11, Preciados 25, y San Vicente Alta, 18, boticas.

AGUA DESTILADA.

Se vende á 5 rs. arroba, en el laboratorio, calle del Caballero de Gracia, núm. 3.

ESCUELA DE FARMACIA DE PARIS. LIQUEUR DE GOUDRON CONCENTREE GUYOT. FABRICA Y ESPENDIUM: Rue des Francs-Bougeois, 17. (Marais).

Unico medicamento empleado en los hospitales de Francia y de Bélgica para la mejor preparacion instantánea y dosificada del agua de brea.

Esta preparacion que no contiene mas que los principios activos de la brea, privada de los aceites acres y empireumáticos, se ha empleado con éxito por su exacta dosificacion en quince servicios de los hospitales de Paris para las afecciones siguientes:

Catarros de la vejiga. (Inyeccion y bebida.) (Hospicio de la vejiga.)—Catarros pulmonares, catarros de los brónquios. (Hospicio Ste. Perine.)—Laringitis y males de garganta, (pulverizacion).—Blenorragias y gonorreas crónicas y antiguas, vaginitis (en inyecciones y bebida). (Hospital del Mediodía y de la Ourcine.)—Afecciones cutáneas, pitiriasis del tegumento del cráneo, eczema, diviesos, etc., etc. (Hospital de San Luis.) En lociones y bebida.—Tiña, sarna, otorreas. (Hospital de los niños.) (En lociones.)

Modo de usarlo: Agua de Brea (para bebida): dos cucharadas de este licor para un litro de agua, ó una cucharadita de las de tomar café por cada vaso.

Agua de brea (para inyecciones): una parte de licor para cuatro partes de agua. ó sea una quinta parte.

Agua de brea (para lociones): Partes iguales de licor y de agua.

Desconfiar de las imitaciones ó productos similares.

POLVOS Y PASTILLAS AMERICANAS DEL DOCTOR PATERSON. Hace quince años que los médicos franceses y extranjeros están unánimes en la superioridad de estos productos, sobre todos los remedios conocidos para la pronta curacion de los males de estómago, falta de apetito, acidez, digestiones penosas, etc.

JARABE FERRUGINOSO de cortezas de naranjas y de coque. DE J. P. LAROZE, FARMACÉUTICO EN PARIS. El estado líquido es el único bajo el cual el hierro es fácilmente asimilado sin producir perturbaciones, y en tal concepto es preferible á las píldoras, á las gaseas, etc.

AGUA DE COLONIA. Se vende á 8 rs. el frasco en el laboratorio, Caballero de Gracia, núm. 3. DENTÍFRICOS DE DETHAN. POLVOS, BLINIX, OPIATA. Higiénica, infalible y preservativa: La única que cura sin el auxilio de otro medicamento las gonorreas y demas flujos.

INJECTION BROU. ELIXIR ANTI-EPILEPTICO, PREPARADO POR GADEA. Especifico sin igual para el tratamiento de las enfermedades nerviosas. Enfermedades contagiosas, VICIOS DE LA SANGRE, HERPES. Las curaciones mas rápidas, mas económicas y mas seguras se obtienen por los bisquitos de depurativos del Dr. Olivier, único aprobado y autorizado oficialmente en los hospitales por decreto especial. Una recompensa de 24,000 francos ha sido aprobada por este Gobierno.

2009 Ministerio de Cultura